

La Casa Encendida

0:54 Pieza Inés

La pieza comienza con el sonido de unos niños jugando en un patio de recreo extraído directamente de un audio en el que Inés describe su espacio de cuidado. A dos intervenciones, en las que se refiere a su hijo que ha cumplido los dieciocho años 'pero que siempre será su niño', les siguen *La mañanitas* cantadas por la madre de Esther, que ambas enviaron para felicitar a Juanillo por su dieciocho cumpleaños. A partir de ahí empieza a oírse un sonido, que va a ser bastante constante, en el que podemos distinguir una especie de crujidos, pasos y otras cosas y que consiste, en realidad, en la traducción sonora del registro de una acción mediante la cual Javier trató de replicar un sueño relatado por Inés. Para representarlo, necesitaba una silla de ruedas, una cuesta bastante empinada y una persona que, sentada en la silla, grabara el sonido de la acción de empujar la silla hasta que final de la cuesta. En la pieza se puede escuchar el sonido de las ruedas, algún tintineo de la silla y los pasos de Javier en la arena mezclados con el jadeo creciente del esfuerzo de empujar la silla. Entre medio se van jalonando algunas intervenciones en las que Inés narra las dificultades de su situación de cuidadora y de su estado anímico. El final de la pieza coincide con el final de la performance cuando la silla se para y solo se mantiene el sonido del jadeo para introducir una última declaración sobre esa 'sensación de no poder avanzar' y del desfallecimiento que conlleva una vida de cuidados.

04:00 Pieza Alicia

La pieza comienza con el *Ave María* de Schubert interpretado por un violinista al que Alicia escucha, a veces, desde su ventana. Para reproducir la forma en la que Alicia escucha esa pieza, Javier la ha reproducido en la ventana de su casa y la ha grabado con una grabadora para conseguir este efecto de estar escuchándola en la distancia. La pieza continúa con algunas disquisiciones sobre las dudas e incomodidades que una persona puede tener como cuidada y como cuidadora seguidas de una jota del Nuevo Mester de Juglaría y, más concretamente, del fragmento 'que sí que, que no que' y 'arriba y abajo' cantado por Alicia y que, de algún modo, nos remite a los problemas de movilidad con los que convive su hermano. A partir de ahí hay un salto que es el ruido de la bolsa de lechuga que Alicia abrió para preparar su receta de ensalada y que aparece como una especie de efecto de fogata que introduce un sueño donde sus ojos ardían. Seguidamente, el sonido de un coche yendo por la carretera por la noche nos lleva a otro sueño en el que aparece un arco iris en medio de la oscuridad. A partir de allí hay un fragmento de su receta, el más caótico y divertido, 'me sale, no me sale esto' que aparece mezclado con diversos sonidos generados durante la elaboración de la ensalada que aparecen de fondo como por capas: el sonido de cortar los pepinillos, de abrir un cajón... Después se escucha el sonido de un ritmo de mortero que Javier ejecutó al ritmo de jota castellana y tras el que vuelve a surgir, levemente, el *Ave María* de Schubert que va a introducir las últimas palabras de Alicia sobre la confusión y la falta de orientación que alguien puede tener cuando cuida a otra persona. Se trata de una de las conclusiones obtenidas después de salir de las

mantas del ejercicio propuesto por María Jerez donde Alicia habla desde la noción de un cuerpo liberado de cualquier forma y normatividad, y desde el deseo de que la gente se acerque a esta pieza desde la mayor libertad posible.

07:05 Pieza Carmen *La Griega*

La pieza comienza con la voz de Carmen describiendo un espacio en el que entra y que es, al principio silencioso, y luego se va llenando de lluvia hasta empaparla. Al sonido de la lluvia le suceden los sonidos de la grabación de un grupo de gente dándose unos chapuzones en la poza de un río, que hace referencia al *hammam* que Carmen menciona durante una de las actividades del taller. Continúa el audio grabado durante un paseo con su padre por el jardín mientras Carmen y su madre le cantan 'El señor Don Gato'. Sobre esa base se superponen dos enumeraciones, realizadas durante el taller de María Jerez, de lo que percibía al observar a su padre cubierto por diferentes tejidos y de las plantas aromáticas que cultiva en su jardín. Esta grabación, seguida de los crujidos y los roces de la grabación desde dentro de las telas, precede al sueño en el cual Carmen lleva a su padre en brazos como un bebé y continúa con los movimientos maternos realizados con una almohada debajo de una sábana y con la enunciación de ese deseo de unos muebles blandos, más circulares, más acolchados, para su espacio de cuidados.

El sonido de mover una cuna a un lado y a otro se funde con el sonido de un disco de vinilo que se para en una cara y empieza a sonar cíclicamente en una especie de huella de surco. A través del movimiento pendular de la cuna, Javier construye una metáfora del Alzheimer y de la persistencia de la vida privada de ese archivo, sin ese contenido mental. De ahí se da paso a un pequeño fundido de Carmen y su madre cantando la canción de 'Soy minero' y terminando, bruscamente, con ese 'chimpún' que da cierre a la pieza.

10:17 Pieza Carlos

La pieza comienza con unas flautas extraídas de una obra del compositor Andrea Da Firenze, de finales del Trecento-principios del Quattrocento, y coetáneo de Filippo Lippi, que pintó el tríptico de la virgen de Lippi que Carlos tiene en su habitación. El dueto entre flautas, que se hacen como una especie de canon con dos notas agudas cada una, permiten a Javier enlazar, metafóricamente, con las figuras de las dos personas a las que Carlos cuida. Sobre ese sonido de fondo, Carlos va explicando las sensaciones de estar dentro de las sábanas, durante el taller de María Jerez, y se puede oír de fondo un crepitar y el ruidito del video grabado desde el interior de esas mantas. Después hay un corte bastante radical y, de esa parte más melancólica, empieza una parte más rítmica que tiene que ver con algunas de las canciones grabadas por Carlos y con las percusiones realizadas con una puerta y con un grifo. Tras ajustarlas al ritmo natural de la grabación de Carlos, Javier las cortó y pegó para que respondieran al patrón rítmico de la canción *Invisible Limits*, de Tangerine Dream, sugerida por Carlos. Así, los primeros golpes se corresponden con los primeros golpes de sintetizador que hay en la canción y, desde allí, Carlos comienza a recitar. Su ritmo percusivo se adapta a unas notas de un armonio que están reproduciendo un pequeño fragmento del comienzo de *Gravity Begins at Home (La gravedad comienza en casa)* del compositor escocés Ivon Cutler, un personaje muy excéntrico con muchas connotaciones asociadas al surrealismo. El final de la pieza es la palabra 'renunciación' cantada por Carlos; una palabra muy sugerente en el marco del mundo

de los cuidados que se funde con el sonido de las olas del mar a las que él mismo hace referencia, junto con la ausencia de gravedad, como los dos elementos necesarios en su espacio soñado del cuidado.

13:33 Pieza Esther

La pieza comienza con la voz de Esther diciendo 'la mar'. En uno de los archivos correspondiente al relato de un sueño, esta palabra aparece un total de nueve veces que Javier ha repartido a lo largo de toda la pieza. Extraídas del archivo original, cada una de ellas tiene una entonación distinta. El primer 'la mar' da paso al sonido del mar Cantábrico que se detiene para convertirse en un sonido más crujiente, que es una recreación del sonido que pueden hacer las conchas y las piedras junto al mar. Para ello, Javier ha frotado varias conchas, unas contra otras, y ha añadido el sonido de una botellita con agua de mar y algunas piedras de la playa a la que da vueltas para provocar esa especie de crepitar o de crujido constante. Mientras tanto, aparecen las sugerencias de Esther acerca del mar que traen a la pieza el recuerdo de su padre y su gran vínculo con el océano. Un *collage* de algunas de las notas de violín de la versión *Viva la vida* de Coldplay, procedente del audio que Esther grabó cuando realizaba una de las actividades debajo de unas mantas, nos devuelve al mar para terminar con el cumpleaños feliz (zorionak) cantado por Esther y su madre, y la despedida y agradecimiento al vínculo generado entre todas las cuidadoras.

16:38 Pieza Blanca

Esta es probablemente la composición más sencilla y evocadora de la segunda edición del proyecto. Desgraciadamente, el marido de Blanca falleció durante el taller, por lo que había menos material de su participación. La pieza sonora parte de un sonido de pájaros, grabado por Blanca en el entorno de su casa y de un par de piezas interpretadas al piano por su marido. Una de ellas es Hojas de otoño, un standard de jazz muy clásico y muy famoso, y el pasodoble Lisboa antigua. La pieza comienza con el sonido de los pajarillos y entra, primero, Hojas de otoño seguida de Lisboa Antigua. Entre medias, los sonidos de esas piezas de piano se entreveran con unos 'clip, clap' que corresponden a los sonidos que producen las teclas del piano cuando se está aprendiendo a tocar esos dos temas. Son sólo las teclas, sin el sonido del piano. Para Javier, esta era una forma de referirse a la presencia que deja una persona tras su partida y de poner en valor la memoria y el recuerdo, que son cuestiones tan fundamentales para todxs nosotrxs.